

Capítulo 819: El basilisco que ama alardear

El basilisco naturalmente no sabía que Li Qiye cultivó el Físico Imperfección del Vacío. Además, provenía de la Escritura Física misma, por lo que, aunque la capacidad de petrificación de su tribu desafiaba el cielo, era inútil ante el físico de Li Qiye.

El basilisco estaba muy asustado. Primero, su hipnosis fue inútil y ahora su petrificación perdió su efecto. Estas ya eran sus cartas más fuertes.

Sabía que había pateado una puerta de acero. Inmediatamente cambió de opinión y decidió huir. Sin embargo, justo cuando se dio la vuelta, Li Qiye ya había aparecido frente a él. Antes de que pudiera contraatacar, lo agarró por el cuello y lo sostuvo en el aire.

“Jefe, jefe, solo estaba jugando, fue solo una pequeña broma”. Después de ser sometido, el basilisco de inmediato mostró su sonrisa más brillante y deslumbrante, al menos en su propia opinión.

Li Qiye casualmente lo arrojó al suelo y sonrió: “Basilisco de cuatro ojos, ¿verdad? Escuché que un basilisco con cuatro ojos puede ver a través del tiempo y espiar el Yin y Yang. Muy bien, mírame a los ojos y ve lo que realmente se considera eternidad”.

Con eso, sostuvo la barbilla del basilisco para que sus ojos pudieran encontrarse. Li Qiye abrió los ojos de par en par cuando se volvieron bastante profundos. Atravesar los ojos de Li Qiye parecía llevarlos a los dos hasta el pasado, invirtiendo el curso del tiempo de una generación a otra.

Este era un mar interminable de sangre con innumerables huesos. Gritos miserables hacían eco en el cielo. Incontables dioses fueron masacrados en el firmamento. Sobre el terreno, muchas existencias que habían arrasado en su generación estaban siendo sacrificadas...”

“Mami...” El basilisco estaba asustado después de mirar a Li Qiye a los ojos. Esta fue una guerra interminable llena de crueldad que pintó los nueve mundos de rojo. Todo esto sorprendería a cualquier existencia.

“Jefe, por favor sálveme...” El basilisco pálido estaba empapado en sudor frío. Cayó al suelo y casi ensució sus pantalones.

Li Qiye lo soltó y tranquilamente dijo: “¿Tu tribu basilisco realmente se atrevió a maniobrar en mi contra? ¿Han olvidado cómo el Reino de las Bestias Divinas fue destruido en el pasado?”

“Jefe, tengo ojos, pero también podría ser ciego. No sabía que usted era la existencia invencible a través de los siglos”. El basilisco de cuatro ojos rápidamente adulaba a Li Qiye.

Li Qiye lo miró con un ojo: “Ahorra la adulación. Puedo perdonarte la vida, pero ¿qué tienes para cambiar por ella?”

El basilisco respondió rápidamente: “Jefe, puedo decirle un secreto. Jejeje, estoy seguro de que el jefe definitivamente querrá escuchar esta noticia”.

“¿Es eso así? ¿Qué tipo de noticia?” Li Qiye miró tranquilamente al basilisco. De hecho, este reptil habría muerto si Li Qiye hubiera querido matarlo.

“Jefe, debe saber muy bien que nuestra tribu Basilisco rara vez sale, ya que amamos permanecer

en nuestros nidos. Siendo este el caso, ¿por qué corrí a este lugar desolado?" El basilisco trató apresuradamente de explicar sus circunstancias.

Li Qiye lo miró: "Está bien, déjalo salir, no vayas en círculos conmigo".

"El asunto es que el Rey Ave me envió un mensaje". El basilisco ya estaba realmente asustado, así que inmediatamente reveló todo: "Vino a decirme que había un tesoro en el Clan Tie, así que corrí aquí. No esperaba ver al Jefe aquí".

"¿Oh? ¿Desde cuándo tu tribu se empobreció hasta el punto de tener que buscar tesoros? Si mal no recuerdo, el tesoro de tu tribu no es tan malo". Li Qiye habló lentamente.

El basilisco se frotó las palmas y se rio: "El jefe es tan sabio. Por supuesto, no vendría corriendo por un tesoro común. Es solo que el Rey Ave me dijo que el tesoro del Clan Tie es extraordinario y tiene algo que ver con el antiguo Reino de las Bestias Divinas".

Li Qiye entrecerró los ojos. Este Sheng Fei era de hecho un poco capaz. Sin embargo, el secreto de este asunto no era algo que debería haber sabido. Si alguien como él pudiera averiguarlo, entonces otros también habrían podido: se habrían apoderado del objeto hace mucho tiempo.

Li Qiye miró al basilisco: "¿Sheng Fei realmente te dijo eso? Él no es alguien que pueda conocer las historias detrás del Clan Tie".

El basilisco respondió rápidamente: "Yo también pensé eso. Temía que me estuviera engañando, así que lo interrogué extensamente. Dijo que este tipo llamado Venerable Nube Altísima se lo contó. ¡Además, este venerable se enteró por los cálculos de Ye Qingcheng! "

"Ye Qingcheng..." Li Qiye se puso serio. Ahora entendía que la verdadera mente maestra no era la Secta Tumba Calavera o Sheng Fei, era Ye Qingcheng.

¡Los dos primeros no eran más que carne de cañón! Li Qiye no pudo evitar sonreír en este momento. Este Ye Qingcheng realmente estaba tratando de llevarlo al borde de la muerte.

"Jaja, jefe, sé muchas cosas con respecto a este Ye Qingcheng". El basilisco notó que Li Qiye no quería matarlo, por lo que se volvió valiente y quiso ganarse su favor.

Li Qiye le lanzó una mirada burlona: "¿Ah? ¿Has visto a Ye Qingcheng antes?"

"Realmente no importa porque nuestra tribu conoce su verdadera identidad desde hace mucho tiempo". El basilisco se rio: "Todo el mundo sabe que este Ye Qingcheng es la última piedra del Reino Filo Pedregoso, pero muy pocos saben que él tiene grandes lazos con el viejo Mundo Bestial Bi'an".

"No es necesario que me digas algo que ya sé". Li Qiye agitó la manga con desdén.

El basilisco se rio y frotó sus palmas torpemente antes de preguntar: "Jefe, ¿puedo irme ahora?"

Li Qiye le dio una mirada más que lo hizo temblar por dentro. Luego dijo: "¿Sabes por qué el Reino de las Bestias Divinas fue destruido ese año?"

"Jeje, sé una cosa o dos al respecto". El basilisco respondió de modo engreído: "Ese año, el reino de las bestias fue alcista y pensó que era invencible en este mundo. Desafortunadamente,

ofendieron a alguien a quien no podían permitirse ofender. Al final, fueron completamente aniquilados con un fuerte golpe. Todo su dominio fue arrastrado desde el cielo. ¡Escuché que esa escena fue realmente espectacular!” Se lamió los labios secos en este momento. Aunque no lo vio con sus propios ojos, los ancianos de su tribu dijeron que la batalla de ese año fue extremadamente cruel.

“¿Sabías que hace mucho tiempo, tu tribu basilisco también era parte del Reino de las Bestias Divinas?”, Dijo Li Qiye tranquilamente.

La expresión del basilisco cambió rápidamente después de escuchar esto. Él torpemente sonrió: “Jefe, solo me estás tomando el pelo. Nuestra tribu basilisco es solo una pequeña tribu que conoce su lugar. ¡No tenemos nada que ver con el reino de las bestias, nada en absoluto!” Incluso los ancianos de su tribu no querían hablar de esto, y esa fue la razón por la cual el basilisco se sorprendió después de que se mencionó este asunto.

Li Qiye ignoró el basilisco y continuó: “¿Por qué se destruyó el reino de las bestias mientras tu Tribu basilisco escapó ilesa del desastre? ¿Sabes por qué? Es porque tus antepasados eran inteligentes y tenían un sentido de propiedad. Dejaron la lucha temprano y por eso tu tribu continúa existiendo hasta ahora”.

“Jefe, por favor deje de jugar conmigo”. El basilisco sintió que este tema era tabú y ya no deseaba continuar.

“Deberías entender lo que estoy tratando de decir”. Li Qiye lo miró y luego le tiró una cuerda y le dijo: “Átate”.

El basilisco no dijo una palabra más y de inmediato se ató fuerte. A la gente le resultaría difícil creer que alguien pueda atarse tan bien.

Li Qiye miró el basilisco que se había atado. Mientras tanto, el basilisco temía que Li Qiye todavía estuviera enojado e inmediatamente juró: “Jefe, por favor no se preocupe, este guapo, no, este humilde no dará un paso fuera del Clan Tie”.

“Parece que ser inteligente es algo que aún se transmite a la Tribu basilisco”. Li Qiye asintió suavemente.

El basilisco no estaba descontento con el comentario sarcástico en absoluto. De hecho, incluso lo tomó como un cumplido.

Cuando Tie Lan y la vieja tortuga se despertaron, vieron al basilisco que estaba atado como un pedazo de pan y se sorprendieron bastante. Tie Lan no sabía lo que sucedió. Ella era solo una mortal, por lo que no podía recordar nada después de haber sido hipnotizada.

“¡Un basilisco!” La vieja tortuga se sobresaltó después de ver su figura. Había oído hablar de esta tribu antes, así que entendió cómo había sido hipnotizado.

“¡Qué estás mirando!” El reptil le gritó a la vieja tortuga con una apariencia imponente: “¡Mírame una vez más y verifica si te convierto en estofado o no!”

La tortuga siempre había sido una cobarde, así que después de ser gritado por el basilisco, de inmediato se metió de nuevo en su caparazón y no se atrevió a decir nada más.

Li Qiye golpeó la cabeza del basilisco y le dijo sonriendo: "No trates de actuar bien. ¿Qué tiene de asombroso tratar de asustar a un cultivador vagabundo?"

El basilisco inmediatamente sonrió en respuesta: "Jefe, no estoy exagerando, pero soy un genio poderoso y valiente. Absolutamente no intimido a los débiles, pero casualmente escojo genios y deidades por igual. Recuerdo que cuando viajaba por el mundo, mis pies pisoteaban los tres reinos y mis puños perforaban innumerables razas..."

El basilisco continuó presumiendo incesantemente sin un final a la vista. Li Qiye añadió tranquilamente: "Si eres tan capaz como te haces sonar, entonces tráeme la cabeza de Ye Qingcheng".

"Uhh..." El basilisco se calló de inmediato. Su expresión se sonrojó cuando respondió rápidamente: "Jaja, jefe, una celebridad como Ye Qingcheng debería dejarse para ti. ¡Solo cuando lo pisotees para llegar a la cima, tu fama se hará aún más grande! En cuanto a los pequeños como el Rey Ave, déjamelos a mí. Traeré su cabeza aquí de inmediato".